



# “No todo el que me dice Señor, entrará en el Reino”

## Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 26,1-6:

Aquel día, se cantará este canto en el país de Judá: «Tenemos una ciudad fuerte, ha puesto para salvarla murallas y baluartes: Abrid las puertas para que entre un pueblo justo, que observa la lealtad; su ánimo está firme y mantiene la paz, porque confía en ti. Confíad siempre en el Señor, porque el Señor es la Roca perpetua: doblegó a los habitantes de la altura y a la ciudad elevada; la humilló, la humilló hasta el suelo, la arrojó al polvo, y la pisan los pies, los pies del humilde, las pisadas de los pobres.»

## Salmo

Sal 117,1.8-9.19-21.25-27a R/. Bendito el que viene en nombre del Señor

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes. R/.

Abridme las puertas del triunfo,  
y entraré para dar gracias al Señor.  
Ésta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.  
Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación. R/.

Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.  
Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor;  
el Señor es Dios, él nos ilumina. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,21.24-27

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

«El Señor es la roca perpetua»

El texto de Isaías es todo un canto de esperanza en el Dios que liberará definitivamente al pueblo. Él es la referencia fundamental de Salvación, un Valor que contradice y supera el de los poderosos de este mundo. Dios es la Roca que sustenta la Vida, que da sentido pleno al Amor. Las últimas líneas nos sitúan ante el Magnificat, el canto de alabanza de quien se ha fiado enteramente del Señor, a pesar de las dificultades.

«No se hundió porque estaba cimentada en la roca»

Jesús revela en sus palabras, pero, sobre todo, en su testimonio de vida quien es Dios y lo que quiere del hombre. No se trata solo de una doctrina atractiva, sino de un seguimiento y un compromiso: hacer Vida los valores del Reino. No basta la devoción, la asistencia a las liturgias o incluso las obras de misericordia si todo ello no está basado en el cimiento fuerte del Dios del Amor, un referente que nos hace

acercarnos de corazón al hermano que sufre, un Valor que tanto hoy necesita un mundo en crisis y lleno de contradicciones.

*¿Es Dios hoy en día un valor de referencia para el hombre?*

*¿Vivo mi fe como un compromiso o a veces me limito a mis prácticas piadosas?*

*¿Conozco a mi alrededor personas que realmente construyen la Iglesia desde la roca firme de Dios? ¿Cómo lo hacen?*



D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.  
Fraternidad Fray Bartolomé de las Casas (Sevilla)

# Beato Juan de Vercelli O.P.

Presbítero, Memoria libre

Juan Garbella nació a principios del siglo XIII en Mosso Santa María, cerca de Vercelli (Piamonte, Italia). Profesor de derecho en París y Vercelli, fue atraído por la predicación del beato Jordán, entrando en la Orden en 1220. Fue fundador del convento de Vercelli y provincial de Lombardia.

Elegido **sexto Maestro de la Orden en 1264**, permaneció en el cargo por voluntad de los capítulos generales durante casi veinte años, siendo dechado de los frailes. Asistió al concilio de Lyon (1274); fue legado del Papa Clemente IV en Italia, Francia y Castilla y renunció al Patriarcado de Jerusalén (1278).

Consultó frecuentemente a santo Tomás. **Fue predicador ferviente de la devoción al santo nombre de Jesús**. Murió en Montpellier (Francia) el 30 de noviembre de 1283 y, sepultado en la iglesia de la Orden, sus restos fueron destruidos en las luchas religiosas del siglo XVI. Su culto fue confirmado en 1903.

*Del Común de pastores o de religiosos.*

## ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que hiciste  
que el beato Juan se distinguiese  
por el extraordinario celo  
y su admirable prudencia y fortaleza  
en promover la Orden de Predicadores;  
concédenos, por su intercesión,  
que tus hijos sean gobernados  
siempre y en todas partes con dirección eficaz.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.